

LA PERSONALIDAD DEL CINE: EL DISEÑO DE PRODUCCIÓN

Durante los últimos años, quizá décadas, el cine se ha reafirmado como una de las formas de entretenimiento más populares. En el pasado, el espectador buscaba franquicias, anécdotas llamativas, grandes producciones, explosiones. Hoy, el consumidor de cine ha cambiado. Si bien su interés por la espectacularidad no ha disminuido, el peso del nombre de las personas involucradas en cada proyecto va en aumento.

Si tal largometraje viene acompañado de apellidos como Iñárritu, Nolan, Anderson, por ejemplo, el público genera expectación porque sabe que esos nombres son sinónimo de calidad, de un trabajo depurado, resultado de años de experiencia. Además de la Dirección, hay otra disciplina cinematográfica que ha cobrado importancia en los últimos años: la Fotografía. La labor del Chivo Lubezki, por mencionar una de las más representativas, captó la atención de las personas sobre este elemento técnico que, hasta el presente, quizás pasaba desapercibido por la mayoría.

Pero no sólo de la Dirección y la Fotografía se hace una película. Existen otros aspectos que son necesarios para poder llevar cabo una filmación. Uno de ellos, que probablemente está al nivel de los dos ya mencionados, es el Diseño de Producción, responsable, en resumen, de la apariencia global que debe cualquier película, entre la decoración, los vestuarios, locaciones, maquillaje y cada elemento que vemos en pantalla.

El oficio del diseñador de producción cobró relevancia en la industria un poco tarde, hasta el año 1939, con la cinta *Lo que el viento se llevó*, época en la que se vivió la transición del cine en blanco y negro al de color, fenómeno que aprovechó William Cameron Menzies, quien dio vida a una incendio –simulado, claro– a escala real para crear así una de las escenas más icónicas de la película y de la historia del cine.

En el presente, el Diseño de producción trae consigo diversas responsabilidades, siendo la cabeza de departamentos como el de la Dirección de arte o Maquillaje, para ensamblar y darle coherencia a todos los objetos que conforman cada escena. Por esta razón, el nombre y la experiencia del director de producción también tiene un peso en la industria.

Como en la Dirección y la Fotografía, México no se ha quedado atrás al proveer al cine hollywoodense de directores de producción sumamente talentosos. Está el caso de Eugenio Caballero, ganador del Oscar por su trabajo en *El laberinto del Fauno* (2006), o, uno de los más recientes, el de Fernanda Guerrero, quien poco a poco, siguiendo el camino marcado por sus exitosos predecesores –trabajando en comerciales, publicidad, televisión y plataformas digitales, del hombro de grandes marcas y personalidades–, se ha hecho de un nombre en el mundo del Diseño de producción.

Teniendo formación en Diseño de Modas, Guerrero pasó rápidamente al Diseño de producción por convicción propia y por herencia de sus padres. Ha trabajado con distinguidos directores como Manolo Caro o Jeremy Jasper, en largometrajes o videos para campañas publicitarias que involucran a personalidades como David Beckham. Además, fungió como diseñadora de producción en el video musical de Katy Perry, [Hey Hey Hey](#), al igual que con Janelle Monae, quien exigió que, para ese producción en específico, las cabezas de cada departamento fuesen mujeres, apelando un poco a la transformación que en el presente se vive en favor del papel de las mujeres en esta difícil industria.

Con el paso del tiempo, el Diseño de producción recibirá el reconocimiento que merece, siendo una de las tres disciplinas más importantes del cine. Para que esto suceda, es necesario enfocarnos en el trabajo de personas como Fernanda Guerrero, quien, en un inicio, paso de la publicidad al cine, y que hoy trabaja con grandes casas productoras para crear proyectos de enorme calidad.

Para conocer más sobre el trabajo de Fernanda Guerrero, visita su página oficial www.ferguerrero.tv

Sobre Fernanda Guerrero

Fernanda Guerrero nació el 7 de febrero de 1982 en la Ciudad de México. Estudió Diseño de modas para después enfocarse en la Dirección de arte y Diseño de Producción, oficios que heredó de sus padres. Ha trabajado con distinguidos directores como Manolo Caro, en la película *La vida inmoral de la pareja ideal* (2016) y *No sé si cortarme las venas dejármelas largas* (2013); Al White, en *Starfish* (2017), y *Outlaws* (2015), de Jeremy Jasper. También ha colaborado con marcas como Airbnb, Nike, Coca-Cola, Bud Light, MTV y Aeroméxico, así como con artistas como Katy Perry, Janelle Monae y David Beckham.

CONTACTO DE PRENSA

Pablo Navarrete
pablo.navarrete@another.co